



# DOCE EPIGRAMAS. NÓSIDE

LLUÏSA MERINO MONTES  
WOMEN'S LEGACY PROJECT



I. Poemas programáticos: prólogo y epílogo de una colección perdida

*Antología Palatina V 170*

Ἄδιον οὐδὲν ἔρωτος, ἅ δ' ὄλβια, δεύτερα πάντα  
ἐστίν· ἀπὸ στόματος δ' ἔπτυσσά καὶ τὸ μέλι.  
Τοῦτο λέγει Νόσις· τίνα δ' ἅ Κύπρις οὐκ ἐφίλασεν.  
οὐκ οἶδεν †κῆνα τ' † ἄνθεα ποῖα ῥόδα

Nada más dulce que el amor. Todas las dichas en segundo lugar  
quedan. De mi boca escupí hasta la miel.  
Lo dice Nóside. Aquella a quien Cipris no ha amado  
no sabe qué rosas<sup>1</sup> son sus flores.

1. Entiéndase las composiciones poéticas

*Antología Palatina VII 718*

Epitafio ficticio

Ἦ ξεῖν', εἰ τύ γε πλεῖς ποτὶ καλλίχορον Μιτυλήναν,  
τὰν Σαπφοῦς χαρίτων ἄνθος εναυσόμενος,  
εἰπεῖν ὡς Μούσαισι †φίλα τῆναιτε λόκρισσα  
τίκτειν ἴσαισδ' ὅτι μοι† τοῦνομα Νόσις, ἴθι

Extranjero, si navegas hacia Mitilene la de bellos coros,  
para recibir la flor<sup>1</sup> de las gracias de Safo,  
dile que yo era cara a las Musas y que en Locris  
nacé. Sabe que mi nombre es Nóside. Vete.

Estos dos epigramas son los más conocidos de la autora y están considerados como prólogo y epílogo, respectivamente, de su colección de poemas, hoy perdida. Aunque se

ve una clarísima influencia de Safo en otras composiciones suyas, en estas dos las alusiones son explícitas.

Es evidente el nexo que el primero de estos dos epigramas presenta con el conocido poema de Safo (fr. 16), en el que la poeta de Lesbos declaraba que “lo más hermoso es aquello que uno ama”. Este conocido poema de Safo ofrece como una posible lectura la de presentarse como modelo alternativo de valores frente a la épica guerrera, en la misma línea los versos de Nósíde oponen la poesía erótica a cualquier otro tipo de canto, convirtiendo este poema, que abría la colección de epigramas de la autora, en su manifiesto poético.

La dulzura de la miel era proverbial, y con ella se comparaba la palabra de Néstor, pero en Nósíde esa miel representa la poesía épica. También Píndaro aparece de forma implícita en estos versos. Safo se había apartado de la temática masculina al oponer su mundo íntimo a los cantos de combate, ahora Nósíde establece en este poema una oposición entre dos modos de poesía, el de Píndaro y el suyo: Píndaro se refería a las flores de Afrodita y Nósíde convierte esas flores en rosas sáficas; si el beocio juega en su poesía con los términos μέλος / μέλι, Nósíde rechaza esa miel.

El segundo epigrama es un epitafio ficticio. El epigrama funerario era uno de los tipos más cultivados dentro del género y el que aquí tenemos es un nuevo y notable ejemplo de juego intertextual, puesto que, en realidad, la forma típica del epitafio ha sido aquí utilizada por Nósíde como pretexto para unirse a aquella otra poeta a la que considera su modelo literario.

## II Las diosas

### *Antología Palatina VI 265*

Ἥρα τιμάεσσα, Λακίνιο ἄ τὸ θυῶδες  
πολλάκις οὐρανόθεν νεισομένα καθορῆς,  
δέξαι βύσσινον εἶμα, τό τοι μετὰ παιδὸς ἀγαυᾶς  
Νοσσίδος ὕφανεν Θευφιλίς ἂ Κλεόχας

Hera venerable, la que al Lacinio que huele a incienso  
muchas veces desde el cielo te vuelves a contemplar,

acepta esta veste de lino que con su noble  
hija Nósíde tejió para ti Teofílíde<sup>2</sup>, la hija<sup>3</sup> de Cléoca.

2. Nótese el metronímico. Nósíde, de cuyas composiciones se desprende que su público y su universo literario eran enteramente femeninos, utilizaría, pues, fórmulas usuales en el lenguaje femenino que privilegian los lazos entre madres e hijas, frente a la androcéntrica noción de paternidad defendida por los griegos.
3. Hija y madre tejiendo recuerdan los versos de Safo y de Erina.

*Antología Palatina VI 273*

Ἄρτεμι, Δᾶλον ἔχοισα καὶ Ὀρτυγίαν ἐρόεσσαν,  
τόξα μὲν εἰς κόλπους ἄγν' ἀπόθου Χαρίτων,  
λοῦσαι δ' Ἴνωπῶ καθαρὸν χροῶ, βᾶθι δ' † ἐς οἴκους  
λύσουσ' ὠδίνων Ἀλκέτιν ἐκ χαλεπῶν

Ártemis, dueña de Delos y de la amable Ortigia,  
deja tus sagradas flechas en el regazo de las Gracias,  
lava tu puro cuerpo en el Inopo, y dirígete a la casa,  
liberando a Alcetis de sus fuertes dolores de parto.

Este último epigrama se inicia, de nuevo, con una invocación a una diosa, en este caso Ártemis, con el esquema tradicional de plegaria divina. La atribución a Nósíde ha sido discutida, pero presenta rasgos métricos y estilísticos propios de ella, así como de nuevo paralelismos con ciertos versos de Safo, lo que podría ser una prueba indirecta de que sí pertenece a esta autora. El tono familiar con el que Nósíde se dirige a Ártemis recuerda las palabras de Safo a Afrodita en su oda primera.

Respecto al verso 2, en el que se invita a Ártemis a dejar sus flechas en el regazo de las Gracias, se ha señalado el paralelismo con otro poema de la *Antología Palatina* (Fedimo, AP VI 271).

### III. Los epigramas votivos

#### *Antología Palatina VI 275*

Χαίροισάν τοι ἔοικε κομᾶν ἀπὸ τᾶν Ἀφροδίταν  
ἄνθεμα κεκρύφαλον τόνδε λαβεῖν Σαμύθας,  
δαιδάλέος τε γάρ ἐστι καὶ ἀδύ τι νέκταρος ὄσδει.  
τούτῳ καὶ τήνα καλὸν Ἄδωνα χρίει

Feliz me parece que Afrodita acepta de la cabellera  
de Samita esta redecilla como ofrenda.  
Es una obra de arte y huele dulce como el perfume de néctar  
con el que la diosa unge al hermoso Adonis.

#### *Antología Palatina IX 332*

Ἐλθοῖσαν ποτὶ ναὸν ἰδόμεθα τὰς Ἀφροδίτας  
τὸ βρέτας, ὡς χρυσῷ διαδαλόεν τελέθει.  
εἴσατό μιν Πολυαρχίς, ἐπαυρομένα μάλα πολλὰν  
κτῆσιν ἀπ' οἰκείου σώματος ἀγλαΐας

Yendo nosotras al templo veamos la imagen de Afrodita,  
cómo ha quedado esa obra de arte en oro.  
La levantó Poliárquide tras obtener muchas ganancias  
del esplendor de su propio cuerpo.

#### *Antología Palatina VI 353*

Αὐτομέλινα<sup>4</sup> τέτυκται· ἴδ' ὡς ἀγανὸν τὸ πρόσωπον.  
ἀμὲ ποτοπτάζειν μειλιχίως δοκέει·  
ὡς ἐτύμως θυγάτηρ τᾶ ματέρι πάντα ποτώκει.  
ἧ καλὸν ὄκκα πέλη τέκνα γονεῦσιν ἴσα

Melina en persona. Mira qué dulce rostro.  
Parece que nos mira con dulzura de miel.  
Realmente, cómo se parece en todo la hija a la madre:  
es hermoso cuando los hijos son iguales a los padres.

4. Término inventado parafraseando a Semónides (αυτομήτωρ: “igual a su madre”) con el que la poeta pretende dar a entender que parecerse a la madre, y no al padre, para ella no tiene carga negativa.

*Antología Palatina VI 354*

Γνωτὰ καὶ τηλῶθε Σαβαιθίδος εἶδεται ἔμμεν  
ἄδ' εἰκῶν μορφᾶ καὶ μεγαλειοσύνα.  
θάεο· τὰν πινυτὰν τὸ τε μείλιχον αὐτόθι τήνας  
ἔλπομ' ὀρῆν· χαίροις πολλά, μάκαιρα γύναι

Se ve, incluso de lejos, que es de Sabétide  
esa imagen, por su hermosura y nobleza.  
Mírala. Creo contemplar su sabiduría y dulzura.  
Sé feliz, mujer bienaventurada.

*Antología Palatina IX 604*

Θαυμαρέτας μορφὰν ὁ πίναξ ἔχει· εὖγε τὸ γαῦρον  
τεῦξε τό θ' ὠραῖον τᾶς ἀγανοβλεφάρου.  
σαῖνοι κέν σ' ἐσιδοῖσα καὶ οἰκοφύλαξ σκυλάκαινα,  
δέσποιναν μελάθρων οἰομένα ποθορῆν

El cuadro tiene la gracia de Taumareta. Recreó perfectamente  
la majestuosidad y esplendor de su dulce mirada.  
Mirándote incluso menearía la cola la perrita guardiana,  
creyendo contemplar a la dueña de la casa.

Τὸν πίνακα ξανθᾶς Καλλῶ δόμον εἰς Ἀφροδίτας  
εἰκόνα γραψαμένα πάντ' ἀνέθηκεν ἴσαν.  
ὡς ἀγανῶς ἔστακεν ἴδ' ἅ χάρις ἀλίκον ἀνθεῖ.  
χαιρέτω, οὐ τίνα γὰρ μέμψιν ἔχει βιοτᾶς

En la morada de la rubia Afrodita, Caló este cuadro  
ha ofrecido, imagen pintada igual en todo a ella.  
Qué dulcemente se muestra. Mira cómo florece su gracia.  
Que sea feliz. Nada tiene que reprochar a su vida.

Estos seis poemas fueron recogidos como epigramas votivos y anatemáticos en la *Antología Palatina*. Presentan muchas similitudes de estilo y un cierto tono erótico que podría haber justificado su consideración como epigramas amorosos: referencia a los amores de Afrodita y Adonis, delicadeza en la descripción de la ofrenda de Samita, esplendor del cuerpo de Poliárquide...

En el segundo epigrama, el término con el que se inicia el poema, Ἐλθοῖσαν, es un femenino para el que, en la traducción, la traductora ha recurrido a la amplificación (“yendo nosotras”). La importancia de este dato está en el hecho de que se trata de un texto literario cuyo lector implícito es una mujer, algo enteramente novedoso, y más para el s. III a. C.

La fuerza de Eros aparece en la poesía helenística reiteradamente asociada a la mirada. En el caso de los poemas de Nóside, esa fuerza no hiere, sino que transmite dulzura y es una de las fuentes de inspiración de la intimidad que reflejan estos epigramas. Aunque Nóside recurre también a otros registros, como los gustativos (la insatisfactoria dulzura de la miel: *AP V 170*, 1 s.) y los olfativos (el perfume del néctar: *AP VI 275*, 3), su poesía prefiere la vista a cualquier otro sentido.

Este poder erótico de la mirada está bien atestiguado en los textos griegos desde antiguo. También en Safo encontramos un vocabulario *ad hoc*, que abarca todos los sentidos: la luminosidad del rostro (fr. 4), el andar amable (fr. 16), la mirada viva (fr. 34), las guirnaldas del pelo (fr. 81), el perfume (fr. 94), los ojos de miel (fr. 112)...

Por otra parte, es esencial señalar que en casi todos los poemas de Nóside, especialmente en VI 354, hay una clara exaltación no solo de la belleza física sino también de la espiritual, algo que, desde Safo, sólo se daba en autores varones. Se trata del antiguo ideal καλός καὶ ἀγαθός, muy presente en la obra conservada de Nóside.

#### IV. *Varia*

##### *Antología Palatina VI 132*

Ἔντεα Βρέπτιοι ἄνδρες ἀπ' αἰνομόρων βάλον ὤμων,  
θεινόμενοι Λοκρῶν χερσὶν ὑπ' ὠκυμάχων<sup>5</sup>,  
ᾧν ἀρετὰν ὑμνεῦντα θεῶν ὑπ' ἀνάκτορα κεῖνται,  
οὐδὲ ποθεῦντι κακῶν πάχεας, οὔς ἔλιπον

De sus hombros destinados a un triste fin, las armas arrojaron los bretios, golpeados por las manos de los locrios, ágiles en el combate, como un canto a su valor, yacen en el templo de los dioses, sin añorar el brazo de los cobardes a los que abandonaron.

- <sup>5</sup>. Adjetivo de resonancias épicas creado por la autora para celebrar el valor de sus compatriotas, que vencieron a los bretios en la batalla. Parece que fue la misma ciudad de Locris la que encargó a Nóside este epigrama conmemorativo.

##### *Antología Palatina VII 414*

Καὶ παπυρὸν γελάσας παραμείβεο, καὶ φίλον εἰπῶν  
ῥῆμ' ἐπ' ἐμοί. Ῥίνθων εἰμ' ὁ Συρακόσιος,  
Μουσάων ὀλίγα τις ἀηδονίς· ἀλλὰ φλυάκων  
ἐκ τραγικῶν ἴδιον κισσὸν ἐδρεψάμεθα

Con una sonora risa, pasa a mi lado y dime  
una palabra amable. Soy Rintón, siracusano,  
pequeño ruiseñor de las Musas, pero de las parodias  
trágicas recogí mi propia hiedra.

Estos dos últimos epigramas se apartan, temáticamente, de los anteriores.

El segundo es el epitafio ficticio de Rintón y recoge los tópicos del género: llamada al caminante, presentación del difunto, patria de este...

A partir del libro de González González, Marta (2006), *Nóside y su obra*, Madrid: Ediciones Clásicas.